



## Capítulo 1593

### Grieta

"¡Guau! ¡Huye! ¡Si te atrapan en eso, estás muerto!"

El Gran Tifón Místico del Gran Anciano Du era lo suficientemente fuerte como para matar a todas las entidades presentes, y para no quedar atrapados en su desastre, la gente en la Guarida de las Bestias Interminables comenzó a huir.

"Solo llevamos aquí unos días, ¿y ya ha enfadado a alguien? ¡Tiene mucho talento en ese aspecto también!" Xi Meili rió levemente, antes de volver a su entrenamiento.

No tenía ninguna duda de que Yuan sería capaz de manejar a unos cuantos Soberanos Espirituales solo, y no estaba preocupada por su seguridad en lo más mínimo.

—¡No me fuerces, joven! ¡Esta es tu última advertencia! —advirtió el Gran Anciano Du a Yuan por última vez.

"Si tanto te preocupas por mí, ¿para qué molestarte en atacarme? Acaba con esto de una vez para que pueda volver a entrenar", dijo Yuan, con un tono algo aburrido.

"¡Qué lástima!" El Gran Anciano Du negó con la cabeza y aumentó la velocidad con la que reunía su energía espiritual.

Unos momentos después, liberó toda esa energía acumulada, desatando la técnica.

El enorme tifón se abalanzó sobre Yuan, consumiéndolo a él y a todo lo que lo rodeaba. Las bestias mágicas absorbidas por la técnica quedaron destrozadas al instante, y su sangre se esparció por todas partes, provocando una lluvia de sangre.

El Gran Anciano Du jadeó después, completamente sin energía espiritual después de usar esa técnica devastadora.

"¿E-estás seguro de que estuvo bien matarlo, cuando ni siquiera conocemos su identidad? Un talento así no surgió de la nada. ¿Y si mintió sobre venir del Cielo Inferior y en realidad vino del Cielo Superior?", preguntó uno de los otros individuos traídos por el



Anciano Hao con un tono ligeramente preocupado.

"Creo que es demasiado tarde para hacer esas preguntas ahora, Gran Anciano Lu", dijo otra persona.

El Gran Anciano Du asintió y dijo: "El Gran Anciano Tang tiene razón. Ya hemos superado eso. No quería matarlo, pero no me dejó otra opción".

—Lo dices como si te hubiera puesto una espada en el cuello o te hubiera amenazado de muerte. —Una voz familiar resonó de repente.

"¿Q-qué...?"

"¡E-so es imposible!", exclamó el Gran Anciano Du al oír la voz de Yuan, gritando tan fuerte que su saliva se derramó por todas partes.

¡Zas!

Como cortado por una espada, el tifón de repente se dividió perfectamente en dos.

Una vez que el tifón se dispersó, se pudo ver a Yuan de pie en su ubicación original sin siquiera una sola imperfección en su cuerpo.

—¡Debiste haber usado un tesoro que te salva la vida! ¡No hay otra explicación! —gritó el Gran Anciano Du, sin atreverse a creer que Yuan hubiera soportado su técnica más poderosa con el cuerpo desnudo.

Sin responder, Yuan de repente dio un paso adelante y desapareció en el aire.

Cuando reapareció, estaba parado justo en frente del Gran Anciano Du con un aura dominante a su alrededor.

Antes de que el Gran Anciano Du pudiera responder, Yuan agitó su brazo, dándole un revés en la cara al Gran Anciano Du y enviándolo a volar.

"¿i?!?!"

Al ver esto, los otros dos y el anciano Hao adoptaron una postura combativa. Yuan los miró y dijo: «Solo atacaré a quienes me ataquen primero, así que, si desean que los ataque, avísenme. De lo contrario, reanudaré mi entrenamiento».



El Gran Anciano Lu y el Gran Anciano Tang intercambiaron miradas. Ambos eran Grandes Ancianos, segundos después de los Maestros de Secta de las Tres Grandes Sectas. Nunca les habían perdido el respeto de esa manera, y mucho menos amenazados por un subalterno.

Ambos eran Soberanos Espirituales, un reino por encima de Yuan, en cuanto a cultivo. Lógicamente, deberían poder enfrentarse a él sin ningún esfuerzo. Sin embargo, ninguno de los dos se sentía capaz de derrotarlo.

En cuanto al Anciano Hao... si hubiera pensado que podía derrotar a Yuan, no habría solicitado la ayuda de tres expertos.

Si no vais a hacer nada, reanudaré mi entrenamiento. No os preocupeis, me aseguraré de no molestar a los demás mientras entreno, siempre y cuando no me molesten a mí, y me iré en cuanto esté satisfecho.

Después de pronunciar tales palabras, Yuan se dio la vuelta y continuó cazando bestias mágicas sin ninguna preocupación en el mundo, dejando a los Grandes Ancianos sin palabras.

"Quizás deberíamos dejarlo en paz... No es que moleste a nadie..." murmuró el Gran Anciano Lu.

¿Eh? ¿Quieres dejarlo ir después de que nos escupió en la cara? ¡Si no hacemos nada, las Tres Grandes Sectas se convertirán en el hazmerreír en cuanto se corra la voz! El Gran Anciano Tang lo miró con los ojos muy abiertos.

El Gran Anciano Lu se giró para mirar al Gran Anciano Du, quien yacía inconsciente en el suelo a varios kilómetros de distancia después de recibir la bofetada de Yuan.

"¡Ataquémoslo juntos! ¡Apuesto a que solo se hace el duro!", dijo el Gran Anciano Tang con el ceño fruncido.

"Pero solo vine aquí a observar..." suspiró el Gran Anciano Lu.

¿Tienes idea de cuánto nos dolerá la imagen si nos echamos atrás ahora? ¡No solo perderemos ante un joven, sino que incluso le permitimos faltarle el respeto a las Tres Grandes Sectas! ¡Me sorprendería que siguiéramos siendo Grandes Ancianos si nos marchamos sin hacer nada!



La Gran Anciano Lu apretó los dientes después de escuchar la persuasión del Gran Anciano Tang, pero no pudo refutar sus palabras.

"Está bien... ataquémoslo juntos..." finalmente aceptó.

El Gran Anciano Tang asintió en señal de reconocimiento.

Al momento siguiente, su aura comenzó a aumentar cuando empezaron a reunir energía espiritual para su técnica.

"..."

Yuan se dio cuenta de lo que intentaban hacer, pero simplemente los ignoró y continuó su entrenamiento, actuando como si ni siquiera estuvieran allí.

Su indiferencia y flagrante falta de respeto, enfurecieron más a los Grandes Ancianos, provocando que su aura se disparara.

Los Grandes Ancianos desataron sus técnicas simultáneamente un momento después, y sus técnicas combinadas se estrellaron contra Yuan y la Guarida de las Bestias Sin Fin.

El impacto sacudió violentamente el suelo, provocando un poderoso terremoto.

Además, la montaña con la Guarida de las Bestias Infinitas explotó.

"..."

Todo el lugar quedó en un silencio sepulcral mientras todos observaban la destrucción con los ojos abiertos. La única que no prestaba atención era Xi Meili, quien seguía concentrada en su objetivo.

De repente, surgió un poderoso viento con efecto de vacío, arrastrando el polvo y los escombros.

Una vez que todo el polvo desapareció, todos pudieron ver que había aparecido una grieta donde alguna vez existió la Guarida de las Bestias Infinitas.

"¿Qué es eso?" preguntó el Gran Anciano Lu.

"Ni idea... pero no estaba ahí hace un momento...", dijo el Gran Anciano Tang. "En fin, ¿adónde se metió ese mocoso? ¿Lo vaporizamos?"



"Espera... ya no aparecen más bestias mágicas..." El anciano Hao se dio cuenta de esto de repente.

"¿Qué? ¿Es porque destruimos la montaña?" El Gran Anciano Lu entró en pánico de inmediato.

"¡Eso no es posible! ¡Esta no es la primera vez que la Guarida de las Bestias Infinitas ha sido destruida, y a pesar de eso, las bestias siguieron apareciendo!", dijo rápidamente el Gran Anciano Tang.

"¿Yuan...?" Xi Meili detuvo repentinamente su entrenamiento al notar que Yuan había desaparecido repentinamente.

Al ver la grieta, pensó de inmediato que Yuan había entrado y se acercó rápidamente. Sin embargo, antes de que pudiera acercarse, la grieta se cerró y desapareció en el aire.